

“INDIAS”, “CHOLAS”, “MESTIZAS”, SHIITAS Y MUSULMANAS; Albores de nuestra identidad islámica en Latinoamérica

Sdenka Saavedra Alfaro¹

Hablar de la mujer musulmana conversa latinoamericana es tocar un tema en particular difícil de entender para muchos que desconocen y emiten juicios de valor sin conocer la verdadera dimensión y el lugar que ocupa en la actualidad la mujer musulmana conversa latinoamericana.

Al respecto se hace necesario dar a conocer la verdadera realidad como una propuesta para aclarar diversos puntos de vista y así dar respuestas a muchas dudas e incógnitas sobre esta temática tan importante y difícil de tratar.

Para ello, es necesario comenzar con definir la palabra “Conversa (o)”.

El Diccionario Manual de la Lengua Española², lo refiere como aquello que se aplica a la persona que ha aceptado una doctrina religiosa o una ideología que anteriormente no conocía o no admitía.

La Enciclopedia Libre Wikipedia³ la define como el que ha efectuado una conversión religiosa, desde el punto de vista de la religión a la que se incorpora.

Y es en este sentido que esta temática de la mujer latina conversa al islam es muy difícil de tocarla y muy fácil de mal interpretarla, porque la mayoría de las personas que no la conocen a profundidad suelen relacionar al Islam con el Árabe, señalando la carencia de identidad propia al respecto, haciendo referencia que la mujer musulmana debe ser de origen árabe o de ascendencia de otro país perteneciente a Medio Oriente y no viendo la magnitud del trasfondo a colación, no viendo que ahora en la actualidad el verdadero protagonismo que le está tocando desempeñar a esta mujer en particular.

Además a colación se deben aclarar muchos puntos importantes, entre ellos está el hecho de que somos latinas y en este caso muy particular bolivianas con una identidad propia, con una cultura establecida, con costumbres y tradiciones pertenecientes al lugar.

Y a este respecto también se hace de vital importancia tocar el tema de la Identidad.

¹ Escritora, Periodista e Investigadora Boliviana, miembro de la Asociación de Investigadores en Comunicación y Educación para el Desarrollo La Paz-Bolivia, Directora General de la Asociación de Mujeres Musulmanas de Bolivia.

² Diccionario Manual de la Lengua Española, Vox. 2009. Larousse Editorial S.L.

³ es.wikipedia.org/wiki/Converso.

El antropólogo y lingüista, Xavier Albo⁴, señala que la identidad es el reconocimiento de la pertenencia a un grupo social que tiene un origen común, un proyecto conjunto frente al futuro. Es el conjunto de repertorios culturales interiorizadas, como las representaciones, valores y símbolos, a través de las cuales, los actores sociales, sean estos individuales o colectivos, demarcan sus fronteras de lo propio y lo ajeno y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.

Al mismo tiempo también hace mención de la identidad colectiva que es reconocerse perteneciendo a una comunidad de semejantes, con todas las características que la colectividad posee.

Como por ejemplo cuando uno dice “Soy Quechua o Soy Ayamara o Soy Guaraní”⁵, la identidad de un pueblo es como se define y como lo definen los demás.

Así tenemos que el pueblo Quechua descende del antiguo Imperio Inca, y vemos que la cultura Quechua, también llamada la Cultura Inca es propia de los descendientes de los hermanos Incas Manco Kapac Y Mama Ocllu, hijos de Inti, el Sol, aparecieron en el Lago Titicaca⁶.

La Cultura Aymara o también llamada Cultura Tiwanakota, se desarrolló en la región de los Andes y del Altiplano de América del Sur.⁷

Y en el centro de América Latina se había asentado un grupo étnico con una gran extensión territorial: Los Tupi-Guaraní, que vendría hacer la Cultura Guaraní.⁸

Esta riqueza cultural existente en toda América del Sur es propia de los pueblos milenarios y originarios ancestrales que existieron hace millones de años atrás; con esto se quiere decir que América Latina tiene su propia cultura, su propia lengua, su propio origen y su propia identidad como lo estamos viendo, no descendemos de árabes, persas, sirios, turcos; etc...somos aymaras, quechuas, waranés entre otros más.

Para los pueblos indígenas el proceso de construcción identitaria tiene mucha importancia, porque supone su descolonización. Para el proletario su liberación supone la consciencia de clase, para los originarios su descolonización supone la asunción consciente de su identidad⁹.

⁴ Albo Xavier, Antropólogo y Lingüista, Fundador y miembro de CIPCA, Miembro del Comité Directivo del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), Condecoración Senatorial al mérito Franz Tamayo.

⁵ Culturas pertenecientes a América del Sur.

⁶ boliviamagica.com

⁷ historiacultural.com

⁸ Pueblosoriginarios.com

⁹ Ídem.

No nos olvidemos que un siglo después de la llegada de las carabelas de Cristóbal Colón al mar Caribe, de los más de 70 millones de indígenas preexistentes, sólo quedaban tres millones y medio de almas, como lo afirma Bernardo Vekster¹⁰.

Primero fueron derrotados por la desproporción de recurso, la sorpresa y la confusión. Luego, fueron privados de su cultura y creencias, al imponerles otras creencias como la católica por ejemplo, cuando al aymara Túpac Katari (Julián Apaza Nina)¹¹ *”Después de ser apresado fue sometido a tortura y seis días después fue sentenciado, en ejecución similar a la de Túpac Amaru II, a ser atado de sus extremidades para que tirasen cuatro caballos de ellas, siendo finalmente descuartizado. Sus partes fueron repartidas por el Alto Perú, en señal de “escarmiento a los indios rebeldes”, su cabeza fue expuesta en el cerro de K’ili K’ili ([La Paz](#)), su brazo derecho en [Ayo Ayo](#), el izquierdo en [Achacachi](#), su pierna derecha en [Chulumani](#), y la izquierda en [Caquiaviri](#)”*¹², quedó en nosotros la herida atravesada en la muerte de este gran caudillo revolucionario, que ofrendó su vida.

También fueron sometidos al trabajo esclavo y está el hecho de las enfermedades importadas por los europeos que aniquilaron muchos de los indígenas.

La casi extinción de la población nativa generó otro genocidio al proporcionar el repudiable comercio de seres humanos por ejemplo al arrancar millones de africanos de su tierra ancestral para traerlos a nuestro continente como mano de obra esclava.

Y nuevamente en palabras de Veksler¹³ no se puede dejar de reconocer que la llegada europea a costas americanas produjo un avance notable de la humanidad; pero el progreso no puede ocultar la magnitud de sangre derramada, en otras palabras no se puede ocultar el exterminio indígena que se realizó.

Pero quedaron muchos sobrevivientes con un legado y una riqueza cultural muy arraigada, quedaron aymaras, quechuas, waranés, entre muchos otros y esa identidad no la pueden borrar nunca.

Se hace necesario también tocar el tema de la identidad cultural que de acuerdo a Albo¹⁴ es el conjunto de tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que fusionan como elemento colisionado dentro de un grupo social y que actúan como sustento para que los individuos que lo conforman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia.

¹⁰ Vekster Bernardo, Escritor y Periodista, militante social, político y de derechos humanos. Sus libros: “Lavapiés”, “Rebeliones en el fin del mundo”; entre otros.

¹¹ Túpac Catari, fue un indígena aymara que lideró una de las rebeliones más extensas contra el Imperio Español. Es.wikipedia.org/wiki. Túpac Catari.

¹² En Enciclopedia libre Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/T%C3%BApac_Catari

¹³ Ídem.

¹⁴ Albo Xavier, Antropólogo y Lingüista, miembro de CIPCA, y del Comité Directivo del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB).

En este sentido no podemos afirmar que la mujer Latinoamérica conversa al islam, carezca de una identidad propia y de una cultura; ya que como hemos visto se está hablando de la riqueza cultural milenaria y ancestral propia de los quechuas, aymaras, waraníes; que fueron culturas que se asentaron tanto en Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Brasil, Paraguay, Argentina.¹⁵

Y en lo que respecta a Bolivia sobretudo en La Paz, la existencia de mujeres musulmanas conversas, tiene una ascendencia propia cultural, porque estamos señalando que son mujeres bolivianas de origen aymara, quechua, waraní o mestizas, las que no tienen un origen totalmente indígena; en este caso, en forma particular hacer referencia a Aciabol ¹⁶ donde las mujeres musulmanas conversas no tienen origen árabe, persa, sirio, libanés; etc... somos bolivianas con una identidad cultural manifiesta, propia, y que hayamos adoptado o abrazado una forma de vida diferente al convertirnos al Islam, no quiere decir que carezcamos de identidad y de que hayamos dejado de lado nuestra visión y misión como bolivianas; es más lo defendemos y continuaremos haciéndolo pese a todo, porque como lo afirma Teresa Gisbert¹⁷

“En Bolivia tenemos una identidad propia, distinta de los otros países, distinta de los que nos conquistaron, distinta de las influencias que recibimos, porque nosotros siempre ponemos lo nuestro allí, quieran o no, y ese es un aspecto muy positivo que ha hecho posible la existencia de obras de arte en este caso tan hermosas, y de acuerdo a esto el arte nos dice que tenemos nuestra propia identidad”¹⁸.

Además a colación a este tema podemos señalar que de acuerdo a las corrientes antropológicas sobre identidad cultural y dentro la perspectiva constructivista la identidad no es algo que se hereda; sino que se construye; por lo tanto no es estático, sólido e inmutable; sino es algo maleable y manipulable; según Catells¹⁹ las identidades son construidas, lo esencial es cómo, por qué, por quién y para qué.

Pero también nuestra identidad está determinada por nuestra sociedad, la cultura es la causante más probable de nuestra identidad; ya que cuando nacemos somos como una hoja en blanco y a lo largo de los años, según lo aprendido, las ideas, costumbres, personas con las que estás, estudios y decisiones que tomes te van marcando y así la hoja del papel empieza a tener cosas escritas.

¹⁵ americalatina.about.com

¹⁶ Asociación de la Comunidad Islámica Ahlul Bait Bolivia

¹⁷ Gisbert Teresa, Arquitecta, Investigadora y Escritora Boliviana, Ganadora del Premio Nacional de Cultura y el Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanas en la Trayectoria Intelectual.

¹⁸ [Teresa](#) Gisbert, Arquitecta, escritora e historiadora boliviana

¹⁹ Castells Olivan Manuel, Sociólogo y Profesor Universitario de Sociología y Urbanismo en la Universidad de California en Berkeley.

El hecho de ser aymaras, quechas, waraníes, mestizos, es decir bolivianos, no significa que no podamos incorporar otro tipo de elementos a nuestra identidad, habida cuenta de que no somos autómatas sino autónomos en nuestras decisiones, como lo argumenta Roberto Chambi²⁰.

“A veces cuando se aborda este tópico manifiestan nuestros críticos que somos “Alienados” o “A culturizados” este último término me agrada más, porque efectivamente incorporamos como musulmanes nuestras prácticas a partir de nuestro entorno social, muchos piensan que el hecho de ser aymara o mestizo, significa no respetar nuestros ritos y prácticas quedando en el anquilosamiento de estas, cuando la cultura y la identidad son mutables y cambiantes de acuerdo a las necesidades socioculturales del hombre. Ahora para ello que no nos absorba debe haber límites sin duda a partir que la identidad y la cultura son construcciones sociales”.²¹

Y esto es muy particular porque en lo que respecta a la mujer musulmana conversa por ejemplo cuando lleva el velo o hiyab, esta prenda de vestir que tiene mucho significado, que lo iremos explicando, lo hace no por ser árabe, turca o paquistaní, ni tampoco por moda o por tradición o por ser cultural; más al contrario lo llevamos puesto para recalcar que el velo islámico no es sinónimo de opresión como los enemigos del islam quieren hacer creer al mundo.

El hiyab es una prenda de lucha, es un signo revolucionario, en contra de toda violencia, tortura hacia el ser más digno y noble que es la mujer. Es un símbolo de respeto hacia uno misma y hacia el creador. Y sobre todo más allá de ser un simple “trapo” de tela, está el hecho de que el velo islámico refleja la moral interior de la mujer musulmana, lo cual se manifiesta en sus actos, en su forma de comportamiento, forma de tratar a las personas, la forma de cómo enfoca su vida; etc... pues los estándares de la identidad musulmana, la castidad, la rectitud y moral son únicos, el islam protege y salvaguarda a los individuos y a la sociedad de situaciones innecesarias en las que los hombres y mujeres se mezclan y se exponen a tentaciones naturales.

Obviamente que depende mucho del comportamiento de cada persona, el velo islámico hace referencia también a la parte interna, a nuestra moral; puesto de qué serviría estar cubierta, llevar el velo islámico correctamente, si es que uno no trata de cambiar sus malos actos en buenos, crecer espiritualmente, habría que analizar este parámetro para ser contundente con este principio del vestuario islámico.

Es en este sentido que nuevamente es importante recalcar que las mujeres musulmanas conversas latinas somos el ejemplo viviente de que el velo islámico no es sinónimo de sometimiento u opresión, la mujer latina usa el velo o hiyab con dignidad y especialmente con orgullo: el orgullo de sentirnos transformadas y sumisas a nuestro creador.

²⁰ Chambi Calle Roberto, Abogado, Escritor, Investigador y Cientísta Boliviano, Presidente de la Asociación de la Comunidad Islámica Ahlul Bait Bolivia.

²¹ Chambi Calle Roberto, “Construyendo Nuestra Identidad”, Ed. Elhame Shargh, La Paz-Bolivia, 2013; pág. 10-11.

Y tenemos la seguridad de que lo usamos también porque estamos cumpliendo la misión de defender los derechos que tiene la mujer como hija, como madre, como esposa y sobre todas las cosas, el derecho de ser respetada, no violada, golpeada, ni asesinada; pues a pesar de todos los retos que significa usar el hiyab en territorios donde no existe un gobierno islámico, -nos referimos a Latinoamérica-, a pesar de los miramientos de la gente, a pesar de las críticas, de los insultos; etc...lo usamos con orgullo y valentía.

Por esta razón señalamos que la mujer conversa latina es una mujer valiente, porque nuestro diario vivir es una lucha contra la ignorancia, en contra los prejuicios, en contra de todos los enemigos del islam.

Para aclarar un poco más sobre el hiyab daremos algunos tópicos de su significado:

La palabra Hiyab es un vocablo árabe que posee varios significados como “Cubierta”, “Un medio de cubrir”, “Velo y cortina”, “Impedir”. El significado etimológico del vocablo “hiyab”, se encuentra en conformidad con su significado lingüístico; esto quiere decir “Cubrir el cuerpo”.²²

Pero dejando a un lado el significado lingüístico, hoy en día es famoso el significado del hiyab aludiendo al “Velo o cubierta de la mujer musulmana”; sin embargo aunque el vocablo hiyab como hemos podido ver se define como cubrirse, el islam es un conjunto de virtudes y exaltados valores, de los cuales cubrirse es sólo una de sus dimensiones. El hiyab es un conjunto de comportamientos humanos e islámicos, que motivan la salud de la sociedad y la felicidad de los individuos que conforman la misma²³.

Si analizamos en la historia, el uso del hiyab era común entre las mujeres, así por ejemplo:

“Las mujeres griegas en épocas pasadas cubrían sus rostros y sus cuerpos hasta encima de los pies. Las mujeres fenicias utilizaban unos hiyab de color rojo y continúa, el hiyab existió en las mujeres de Siberia y los habitantes de Asia Menor y entre las mujeres de la ciudad de Mad (persas y árabes). Las Romanas usaban el hiyab más estricto”.²⁴

Si observamos la vestimenta nacional de los países del mundo veremos claramente al hiyab como vestimenta de la mujer, lo que comprueba que era algo común en la mayoría del mundo y no algo peculiar o exclusivo de alguna religión o credo específico.

En su libro “La vestimenta de los diferentes pueblos”, Brown Washanaider²⁵, demuestra que entre los judíos, cristianos, árabes, griegos, romanos, germanos y los pueblos del cercano Oriente

²² [es/Wikipedia.org/wiki/hiyab](https://es.wikipedia.org/wiki/hiyab).

²³ islamoriente.com/que-es-el-hiyab/.

²⁴ librosmaravillosos.com/Vestimenta de la mujer en la historia/capítulo 03.html.

²⁵ Washanaider Brown, Sociólogo y Antropólogo alemán, Profesor universitario.

se acataba en forma perfecta la vestimenta de la mujer y todas ellas cubrían sus cabellos, él señala:

“Desde la segunda mitad del siglo XVIII en Europa se comenzó a observar una disminución gradual del hiyab, no obstante incluso hasta finales del s. XIX la vestimenta regional de la gran mayoría de las europeas, era cubrir sus cabellos, junto a un vestido largo”²⁶.

En el Cristianismo el hiyab en las mujeres se consideraba una orden obligatoria al menos en lo que respecta a la asistencia a la Iglesia y si el hiyab quiere decir “cubrir el cuerpo”, esta situación era común antes del islam e incluso antes del advenimiento de la religión cristiana, y no se dieron cambios en el catolicismo, y fue común hasta finales de los siglos medievales en Europa y aún quedan rastros de ello. En la Biblia, vemos en forma explícita, unos versículos que hablan de la necesidad de la castidad, el engalanamiento a la mujer, a través del pudor, abstenerse de adornarse con joyas y la obligación de cubrir el cabello en ceremonias religiosas; como lo explico en mi libro “Mujer Iraní” ¿Revolución o Involución?, Capítulo VI ¿Vestimenta Islámica sinónimo de sometimiento?²⁷:

“En la Biblia también se alude el uso del velo y la vestimenta larga, es decir la utilización de la túnica, a muchas mujeres como a Raquel (P), Elizabeth (P), Ruth (P); etc..., cabe destacar que la vestimenta islámica es la misma que utilizó la Virgen María (P) y similar a aquella con la que se visten muchas monjas cristianas el día de hoy tomando en cuenta el modelo de la madre del Profeta Jesús (P). El evangelio de San Pablo, primera de Corintios Cap. 11:5-8 señala:

“Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza, porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello, y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse; entonces debe cubrirse obligatoriamente”.

El velo en la época del Profeta Jesús (P) era la característica distintiva del vestido de la mujer. Todas las mujeres lo utilizaban, con excepción de las prostitutas. Las mujeres por lo general nunca se lo quitaban, a menos que estuvieran en presencia de los sirvientes y en muy raras ocasiones.

Cuando viajan las mujeres echan atrás el velo sobre la parte trasera de la cabeza; pero si ven que se aproxima un hombre, lo vuelven a su posición original. Así Rebeca (P), cuando vio que Isaac se aproximaba a su camello de la caravana, se cubrió la cara con el velo, esto está escrito en la Biblia en (Gen. 24:64,65).

²⁶ Ídem.

²⁷ Saavedra Alfaro Sdenka, “Mujer Iraní ¿Revolución o Involución?, Las Vivencias de una Boliviana en Irán”, Ed. Elhame Shargh, La Paz-Bolivia, Agosto 2012, págs. 105-116.

Cuando la mujer está en su casa, no habla a un huésped sin antes cubrirse con el velo, cuando ella está en presencia de los extraños, este principio es propio de los musulmanes; pero obviamente está en la Biblia (Reyes 4:12,13).

Jesús (P) dijo:

“Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”. (Mat. 5)”.

Ahora bien, no nos debemos olvidar que en Latinoamérica también se utilizaba el hiyab, habida cuenta de la herencia morisca y mudéjar de la España Musulmana, lo que le compete específicamente a la Argentina, como lo afirma Domingo Faustino²⁸.

“Era muy común en la Argentina encontrar a la mujer de campo con vestimenta recatada y con un pañuelo, muy similar a la que usan las mujeres musulmanas hasta la década de 1960”.

En el Perú, hubo las llamadas “tapadas”, cubiertas de la cabeza a los pies, salvo cara y manos, como las monjas y hasta más, porque sólo dejaban ver un ojo. Las mujeres Limeñas vestían con manto y saya de la época. Era su traje de paseo y que solamente se usaba en Lima. La saya era una especie de falda grande, con una correa, para ceñirse a la cintura; confeccionada en seda, que generalmente era de color azul, castaño, negro o verde. Por abajo sólo permitía apreciar el diminuto pie de una limeña, que mostraba medias de seda. El manto era igualmente de seda, que se amarraba a la cintura, subía por la espalda y cubría la cabeza y parte del ostro, del cual se dejaba sólo ver un ojo.

El uso de la saya y el manto dio las mujeres limeñas mucha libertad, ya que les permitía salir solas por las calles sin ser reconocidas ni molestadas. Esto se puede comprobar tomando como fuente a las distintas fotografías de la época allá por los principios del siglo XX, o también las diferentes obras pictóricas como por ejemplo los trazos del pintor alemán Johann Mortiz Rugendas (1802-1852), o las pinturas de Rugendas.²⁹

En lo que respecta a Bolivia, el escritor e historiador costumbrista, Antonio Paredes Candía³⁰ en su libro “La Chola Boliviana” manifiesta que durante el siglo XVIII, las mujeres acostumbraban usar vestuarios muy holgados y cubiertos; una pollera³¹ que llegaba hasta casi las canillas, la manta que también la usaban como tapado que les cubría la cabeza cuando hacía frío.

²⁸ Sarmiento Albarracín Domingo Faustino “Conflictos y armonías de las razas en América”. Ed. Intermundo, Buenos Aires, 1946. Citado en Kauzar No.63-64 (2013), págs. 58-61.

²⁹ Ídem.

³⁰ Paredes Candía José Antonio, Escritor, Historiador e Investigador Boliviano, con más de 100 libros escritos de las costumbres, el folklor y tradiciones culturales del corazón de América Bolivia.

³¹ Vestimenta de la mujer indígena originaria que consta de tres capas de faldas, la que va inmediatamente de bajo de la pollera que es un fuste, luego una falda llamada centro de lana que va encima de un segundo fuste.

En el departamento de Chuquisaca, en la región de Yamparaez, también las mujeres usaban y continúan usándolo, son los tapados para la cabeza, que cubre completamente el cabello; así como un manto de tejido de lana que cubre desde el cuello hasta los pies³².

En el departamento de Potosí también se encuentra la utilización del velo en provincias alejadas de la ciudad, la utilización de una “liljlla” o bayeta negra (un tejido que cubre completamente el cabello de la mujer), luego el “aqsu” (un vestido de bayeta con mangas y abertura en la parte posterior al cuello) y la Almilla (un vestido largo que llega hasta las canillas³³).

Cabe señalar un elemento muy importante en lo que respecta al vestuario de la mujer indígena en Bolivia, respectivamente nos referimos a la zona del altiplano boliviano, donde las mujeres cubren su cuerpo vistiendo prendas como la pollera y la manta, las que son en este caso más largas a comparación con otras regiones de Bolivia, conservando el pudor y el recato.

Hemos señalado que el hiyab ha existido en la historia desde Grecia, Europa, también en la Biblia, al igual que en los principios del siglo XX y cómo se introdujo en el vestuario de la mujer latinoamericana siendo utilizada hasta el día de hoy en algunas provincias de los departamentos de Potosí, Chuquisaca, Oruro y La Paz del Estado Plurinacional de Bolivia³⁴.

En este caso no debemos manifestar que esta prenda carezca de identidad y que sólo haya sido y es utilizada por los árabes, paquistaníes, iraníes como lo hemos podido corroborar, más al contrario lo que deberíamos preguntarnos es ¿Por qué se perdió la utilización del hiyab?

Y acotando un poco, en realidad debemos investigar qué sucedió que el ser humano, cuyo pudor y vestimenta son parte de la naturaleza, se precipitó a la situación actual de corrupción y a un cierto grado de desnudez. Si queremos responder a esto debemos decir que la raíz de esto se encuentra en el humanismo y secularismo; es decir la separación de la fe o el dogma si no queremos tratar sobre el tema propio de la religión, en la escena de la vida del ser humano.

Y es que hay que destacarlo el hiyab también está relacionado con la moral, el recato, el pudor de las personas, principios elementales que se están perdiendo en la actualidad, y es factor importante que lleva hasta el asesinato de las mujeres como lo manifiesto en mi texto “Terrorismo contra la mujer”³⁵.

“La India es el cuarto país más peligroso del mundo para ser mujer, sólo superado por Afganistán, La República Democrática del Congo y Paquistán, la otra parte del mundo no escapa a esto me refiero a Occidente, concretamente Latinoamérica donde algunas mujeres son tratadas como objetos para el servicio sexual y doméstico del marido.

³² boliviamall.com

³³ tinkus.net/historia.php

³⁴ Historia.lbolivia.net/node/485

³⁵ Saavedra Alfaro Sdenka “Terrorismo contra la mujer” Violencia y Femicidio. Percepciones desde la Sociedad Islámica, Ed. Elhame Shargh, La Paz-Bolivia, julio 2013; págs. 11-20

Más de un tercio de, las mujeres de todo el mundo son víctimas de violencia física, psicológica o sexual, según reciente informe realizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que advierte que esto puede llegar a una “Epidemia Sanitaria” debido a los problemas físicos y mentales; que van desde las heridas corporales a los problemas de depresión, pasando por el contagio de enfermedades de transmisión sexual que comporta”.

El Sagrado Corán hace referencia a la utilización de esta prenda como parámetro de cautela, prudencia, recato indiscutiblemente en estas palabras:

“Di a los creyentes que bajen la vista con recato y que sean castos. Es más correcto. Dios está bien informado de los que hacen. Y di a los creyentes que bajen la vista con recato, que sean castas y no muestren más adorno de los que están a la vista, que tiendan el velo sobre su escote y no exhiban sus adornos sino a sus esclavas, a sus criados varones fríos que no tienen deseos carnales, a los niños, que no saben aún e las partes fémimas. Que no batan ellas con los pies de modo que descubran sus adornos ocultos. ¡Volveos todos a Dios, creyentes, quizás así prosperéis! (Corán, 24:30-31).

Si analizamos la palabra “recato” en su semántica, la Real Academia de la Lengua Española señala: uno, honestidad y dos, decencia. Cautela, prudencia, reserva. Pero el recato en el islam no sólo se refiere al vestuario, esto debemos recalcarlo; sino también a la manera de comportarse, el hombre musulmán baja la mirada cuando ve mujeres que no tienen cubierto el cabello, ni el cuerpo; esto es en Oriente, en cambio en gran parte de Occidente las mujeres se están prestando a ser utilizadas para avisos publicitarios, desnudas, etc... o si no viven sometidas en distintas dietas para enflaquecer, presas del cuerpo perfecto para agradar al género masculino.; así como lo manifiesto en mi primer texto “Terrorismo, Islam y Medios de Comunicación”³⁶

“El recato es una de las principales cualidades que el islam ordena; es una de las características que lleva a la persona a hacer todo lo que es bueno y la detiene de cometer lo que es malo. Además es uno de los atributos de los siervos devotos de Dios y el mejor entre quienes poseían esta virtud era el Profeta (B.P), el vestido islámico devuelve el pudor perdido; el hiyab además entre otras cosas es un escudo que protege a la mujer de miradas mal intencionadas y al vestirse holgadamente cubre sus encantos, sus adornos porque estos son para su esposo, para que lo descubra de a poco”

Una vez ya conocido el gran significado del hiyab y su importancia debemos hacer hincapié nuevamente en la sociedad, la valentía, el coraje que tiene la mujer musulmana conversa latina al utilizar esta prenda, al igual el de llevar su vestuario holgadamente; al hacer frente a la discriminación que aún existe al respecto, el hecho de los estereotipos que carecen de lógica, está también el tema de la aceptación, el tema de la tolerancia, el tema cultural que está arraigado en

³⁶ Saavedra Alfaro Sdenka, “Terrorismo, Islam y Medios de Comunicación En la Era de la Globalización”, Ed. Aciabol, La Paz- Bolivia, 2011; págs.110-116.

el caso de Bolivia; donde las costumbres, tradiciones son propias y son parámetros de identidad originaria.

Es en este marco que emerge la mujer musulmana latina con una identidad propia, con su propio lenguaje, que no ha olvidado sus costumbres y tradiciones; pero que hemos incorporado como musulmanas nuestras prácticas a partir de nuestro entorno social; es decir otro tipo de elementos a nuestra identidad, porque la cultura y la identidad son mutables y cambiantes de acuerdo a las necesidades socioculturales al hombre, así la identidad se la construye. Y estamos seguras como personajes del siglo XXI que nuestra lucha continuará y no cesará, porque día a día estamos viendo que existen más mujeres latinoamericanas que deciden abrazar el islam y habrán más.

Todos derechos reservados.

Se permite copiar citando la referencia.

www.islamoriente.com

Fundación Cultural Oriente